

UNIVERSIDAD ESTATAL A DISTANCIA

JUNTA UNIVERSITARIA

24 de enero de 1984

ACTA DE No 471-84

ASISTENTES: Dr. Chester Zelaya, Rector
Dr. Sherman Thomas
Br. Walter Solano
Arq. Oscar Raúl Hernández
Dr. Minor Vargas
Dr. Mauro Murillo
Lic. Alvaro Cedeño
Lic. Carlos Luis Fallas
Lic. Marco Vinicio Alvarez
Dr. Jorge Enrique Guier
Lic. Luis Edgardo. Ramírez, Auditor

AUSENTES: Dipl. Enrique Góngora, por estar en una reunión del Consejo Asesor de Investigación. Don Rodrigo Castro.

INVITADOS: Don Francisco Quesada, Jefe de la Oficina de Unidades Didácticas y don Celedonio Ramírez, Director de Producción Académica.

Se inicia la sesión a las 7:30 am.

ARTICULO I: APROBACIÓN DE LA AGENDA

Por unanimidad se aprueba la agenda siguiente:

- I. Aprobación de la agenda.
- II. Aprobación de las actas 445, 448, 449, 450, 451, 452, 467 y 468-83.
- III. Visita de don Francisco Quesada.
- IV. Visita de don Celedonio Ramírez
- V. Memorando sobre traslados de jefaturas
- VI. Convenio para crear Sistemas Estudios de Postgrados de la Educación Superior Universitaria Estatal.
- VII. Correspondencia
- VIII. Informe del Rector
- IX. Asuntos de trámite urgente:
 - a) Convocatoria a Asamblea Universitaria
 - b) Proyecto de resolución sobre control de asistencia
- X. Asuntos varios

ARTICULO II: ABROBACIÓN DE ACTAS

Por unanimidad se aprueban, con modificaciones de forma, las actas 446-83, 448-83, 449-83, 450-83, 451-83, 452-83, 467-83 y 468-83.

ARTICULO III: VISITA DE DON FRANCISCO QUESADA.

EL RECTOR: El propósito del Consejo Universitario, en el análisis de la posibilidad de algunas rotaciones en las Jefaturas y Direcciones de la Vicerrectoría Académica, es escuchar el punto de vista de don Francisco Quesada en lo que se refiere a la Oficina de Unidades Didácticas. Cede la palabra al Lic. Quesada.

DON FRANCISCO QUESADA: Agradece la invitación que se le ha hecho de poder asistir a esta reunión, pues coincide con la idea que ha tenido sobre la estructura y organización del quehacer universitario.

Hace algún tiempo conversó con el Rector sobre algunos problemas en Unidades Didácticas y sobre la posibilidad de su traslado a otra oficina para arreglar la situación. A raíz de eso ha preparado una nota dirigida a los miembros del Consejo Universitario, que entrega al señor Rector.

Desea dejar constando en acta su intervención en esta sesión.

Inicialmente pensó que el asunto se trataba especialmente del problema surgido en el seno de UNDI, pero parece que hay otros matices a tono institucional.

Ha preparado un bosquejo de las situaciones, porque, así como se lo manifestó al señor Rector, no estaría de acuerdo si se trataba de un asunto producto del problema que había habido con los productores académicos, sino si se trataba de un asunto institucional.

Considera que el problema se puede analizar en dos vertientes: la vertiente interna, o sea, las relaciones del Jefe de UNDI con los productores y luego la situación estructural.

La cuestión interna se plantea en varias soluciones. La **dualidad de mando**. Existe un viejo problema con respecto a los Productores, el Director de Producción y el Jefe de UNDI. Además de situaciones internas que se han presentado producto, en alguna medida, de esa misma dualidad de mando.

En octubre de 1980 asumió la Jefatura don Francisco Quesada. Las personas que estuvieron anteriormente habían renunciado porque se planteaban una serie de problemas en la producción de materiales que causaban gran tensión, sinsabores, etc. Cuando asumió la jefatura desde octubre de 1980, esa jefatura estaba recargada en el Director de Producción Académica, y se había establecido una relación con los productores que siguió manteniéndose y permeando la relación humana dentro de la producción académica. Esa dualidad se ha mantenido y ha sido un poco problemática para el ejercicio de la autoridad en la Jefatura de UNDI.

Por ejemplo, se ha planteado el problema de la puntualidad y la productividad que a su juicio revestía alguna seriedad. Para él la puntualidad es un asunto muy serio porque él piensa que si las personas no están permanentemente durante la jornada en la Institución el trabajo, no es tan eficiente como si estuvieran.

Además, el sistema de control para la producción tiene sus problemas. Sobre esto ha insistido seriamente, pero el Director le dijo que había una disposición de que los productores académicos trabajaban la mitad del tiempo en la Institución y la otra mitad fuera de ella, para atender consultas con autores, trabajos específicos, etc. Aquí ha habido alguna discrepancia que posiblemente ha trascendido a algunos productores y fue “echando agua al molino” para que se rompiera en una situación un poco delicada. Con autorización del señor Vicerrector envió una nota a los Productores llamando la atención sobre esto, lo que causó disconformidad, le plantearon el asunto, llamaron a don Celedonio, quien manifestó que no acataba esa orden hasta que el Rector no se le dijera expresamente.

En cuanto a productividad, también de parte de don Francisco ha existido disconformidad, pero el asunto también se ha visto matizado un poco por actuaciones jerárquicas mayores.

Cuando cumplió un año de estar en UNDI envió una carta al señor Vicerrector y a los productores, manifestándoles los logros en algunas cosas, pero que no estaba muy conforme con la productividad. De esto surgió una nota de felicitación del señor Vicerrector, por el trabajo realizado.

Recientemente, don Francisco le había planteado al señor Rector que se iban a plantear situaciones de subutilización, dado que no se abrían carreras y se estaba terminando el trabajo. Y ante la necesidad que existía de fortalecer la Oficina de Programación Curricular, el señor Rector los convocó a una reunión sobre la posibilidad de reubicación de personas; él con el Vicerrector hicieron un estudio de reubicación de unidades didácticas a los productores; sobraron productores para asignar a PROCUR, lo que también afectó la relación con los productores.

Por otro lado, ha expresado en otras oportunidades su criterio en cuanto a que UNDI contrató desde sus inicios un personal muy heterogéneo para una labor muy específica y que creía que en el futuro UNDI debía tener especialistas filólogos o especialistas en las áreas de contenido en que la Universidad programa sus carreras.

Sin perjuicio de que ha existido un cierto liberalismo de parte del Jefe de UNDI en cuanto al quehacer, motivado en alguna medida por estas relaciones de dualidad y situaciones un poco oscuras que ha habido, la verdad es que las relaciones entre Jefe y UNDI y los subalternos han sido muy cordiales, muy cariñosos.

Y cuando se le planteó el problema al Vicerrector Académico durante la ausencia del Lic. Quesada, convocó a una reunión de inmediato a su llegada, en la cual se discutieron asuntos, se planteó muy claramente lo que se había dicho, don Francisco planteó sus puntos de vista y quedaron en que se iban a analizar los asuntos de relación, motivación, análisis de seguimiento, para tratar de arreglarlos.

Luego le pareció, por la conversación con el señor Rector, que el asunto iba mucho más allá, pues existía la posibilidad de un traslado.

Desde el punto de vista él es muy disciplinado, conoce bien el Estatuto, puesto que participo activamente en él, conoce los reglamentos de la Universidad, o sea es un funcionario que pretende está bien empapado de quehacer universitario, especialmente de esta Universidad, por lo que efectivamente sabe que se puede realizar un traslado de un funcionario por situaciones necesarias institucionales y por eso acata la orden. Lo que no le parece es que pudiera existir una imagen distinta en el seno del Consejo Universitario de las situaciones prevalecientes o que han sucedido en el seno de Producción Académica.

Por otro lado, las presiones de trabajo son un problema en UNDI. Los productores de UNDI se ven bajo grandes presiones por situaciones anteriores. Recién venido de Caracas presentó al Sr. Rector un esquema de lo que le parecía a don Francisco que podía ser una nueva situación, ya que algunos productores se han ido de la UNED. Por otro lado existe algunas desmotivación por ausencia de programas de capacitación; pues la capacitación que se ha dado ha sido prácticamente interna, pero lo que más ha causado el estado de ánimo un poco triste en los productores, es la crítica de la Institución. En UNDI se cree que las obras que se producen son muy buenas; sin embargo en algunas oportunidades se ha desechado materiales por otras instancias que quizá, si se hace un análisis profundo, se pueden superar algunas deficiencias que pueda tener ese material. También existe desánimo por la relación institucional con otras dependencias que los proveen de materiales.

A pesar de estos aspectos, UNDI ha producido, en el término de tres años, materiales de UNDI, por lo menos cuando ha estado bajo la jefatura de don Francisco, ha respondido a las necesidades que se le han planteado.

Por otro lado hay una situación que es pertinente plantear. Desde hace alrededor de año y medio, el Jefe de UNDI ha ido asumiendo la atención total de los asuntos relativos a producción académica. Porque pudiera haber una imagen de que el Jefe de UNDI no se preocupa por los asuntos institucionales. Sería muy lamentable para él que existiera una imagen de esa índole cuando ha dedicado trabajo, seriedad, responsabilidad a la Universidad, como siempre lo ha hecho a lo largo de su carrera universitaria. De manera que desde año y medio a esta parte ha atendido casi todas las relaciones, incluso muchas que corresponden al Director de Producción Académica.

Los asuntos que ha planteado son, a su juicio, la parte sucia pero no fundamental del quehacer en Producción Académica, pues se trata de cuestiones que suceden en casi todas las instituciones. Pero el asunto fundamental es algo que trasciende a UNDI y a Producción Académica e involucra, en alguna medida a otras dependencias y no sabe si en última instancia alcanza a la Rectoría y al Consejo Universitario.

Producción Académica es parte de un solo proceso, que en la jerga de esta Universidad se le denomina "sistema de producción de cursos". Después de su visita a Caracas llegó a tener una idea más clara del proceso de producción académica y llegó a creer que era pertinente acelerar una reestructuración institucional, en el caso particular de producción académica y otros procesos de la universidad relacionados con el asunto académico. Se plantea entonces el asunto de que es preciso señalarse una nueva concepción de una integración total de índole académica de todo el proceso, que él ha denominado como el proceso "de diseño curricular". El asunto se inicia una vez que se presenta la necesidad de una oferta de programas académicos pro parte de la Universidad. El proceso se inicia en Planeamiento Académico. Lamentablemente en Planeamiento Académico no existe Director desde hace mucho tiempo; pero existe la Oficina de Programación Curricular (PROCUR). En PROCUR e ININ se inicia el proceso. Es conveniente tener todo el proceso como uno solo y no como varios procesos: diseño de la carrera (macro y micro) con participación de distintos personeros y distintas dependencias. Pero ha venido sucediendo que PROCUR trabaja en la macro y la microprogramación, pero las otras instancias a donde debe llegar el proceso, no participan, a excepción de los coordinadores de la carrera, en forma muy débil. Producción Académica no participa en el proceso ni la representación de quienes van a hacer la entrega o el fortalecimiento de la docencia.

De modo que es pertinente revisar la estructura de todo el proceso, porque en alguna medida allí se plantean serios problemas. Si se hace un planteamiento adecuado y se involucra a todos los que deben participar en el proceso, las cosas pueden salir en orden.

Por otro lado el Sistema de Administración Curricular ha sido un tema eterno de discusión en la Vicerrectoría Académica. UNDI elaboró una serie de recomendaciones que en alguna medida ayudarían a resolver el problema de las relaciones internas. Al principio era partícipe de que los productores trabajaran solos, pero ahora está absolutamente convencido de que se necesita un equipo interdisciplinario para lo que ha llamado el “diseño instruccional”.

Otro problema externo es el de costos. En UNDI se hizo un estudio preliminar, luego un funcionario de la Vicerrectoría Ejecutiva hizo un análisis de costos y se coincidió en que cada unidad tenía un costo promedio de ¢150.000.

Cree que esto no significa un alto costo para la Universidad, incluyendo toda la producción intelectual. Desde luego que habría que determinar posibilidades, dada la situación del país, de reducir en algo los costos. Y ahora que se va a ofrecer un poco más de remuneración a los autores para producir los textos, se podrían reducir un poco los costos de los materiales. Porque los costos de los materiales se elevan cuando hay necesidad de producir una material alterno, lo que aumenta los costos de la totalidad del curso, porque en lugar de uno se van a producir dos materiales.

El problema de los autores y especialistas es otro problema externo. Considera que tal vez la Universidad podría hacer un banco de datos sobre formación y especialidades de los profesionales que tiene la Universidad y trabajando con equipo interno podría tratar de producir sus propios materiales. Esto le da garantía, se puede pedir más y existirían menos roces personales.

En la Universidad se hizo un seminario de productores académicos, en donde plantearon algunas ideas. Se hizo un documento que fue distribuido que no tuvo consecuencias, solamente internas en UNDI, pues elaboraron algunas adecuaciones internas y un documento en relación con el sistema de administración curricular, que en alguna medida se atendió y en otras no.

Internamente se hace un curso de filología casi permanente, en el cual participan los productores, y ha sido muy beneficioso para el proceso.

Muestra a los señores miembros del Consejo algunos materiales que utilizan para control y seguimiento: el Manual para el Productor Académico, instructivos para autores, especialistas, informes, etc.

Sin perjuicio de que las cosas caminan, se podría establecer, además de una revisión estructural del proceso académico, algunas otras ideas como la integración de un equipo de diseño instruccional interdisciplinario con participación de los productores, reprogramar la elaboración de materiales internamente, una vez que se haga el análisis de posibles autores internos. Cree que la producción de materiales didácticos con “vacas sagradas” como se inició la Universidad, no era la mejor, pero esa idea ya

desapareció de la Universidad. En alguna medida autores jóvenes han producido muy buenos materiales para UNDI, así como también en alguna medida han tenido problemas con autores de gran prestigio. Sería recomendable que la Universidad se plantee el asunto de la contratación de autores. Se podría trabajar con el sistema de antologías, como lo hace en alguna medida la UNED de España y también se podrían ver otras posibilidades metodológicas. Pero hasta el momento ha trabajado siguiendo las normas.

Cualquier decisión que tome el Consejo Universitario, desde luego, la acatará, la respetará. Cree que es inconveniente institucionalmente, cuando surgen problemas en dependencias, no revisar a fondo el problema desde el punto de vista de todo el proceso, y de pronto sacar a una persona sin investigar cómo está todo el proceso. En otras oportunidades ha visto que cuando “hace agua” una dependencia, sacan una pieza y sigue “haciendo agua”. De esto hay ejemplos. A nivel que está, él es disciplinado y no habría problema con la decisión que tome el Consejo Universitario, pero cree que por ahí no está el asunto, no sólo a nivel de producción académica, sino a nivel institucional.

Él quiere mucho a la Institución, se ha preocupado por ella, ha participado activamente en los asuntos relativos a la Universidad, tuvo discrepancias con muchos funcionarios cuando se estaba planteando el asunto del Estatuto Orgánico, peleó duro por lo que creía era mejor para la Universidad, pues siempre ha batallado duro por sus convicciones y sus ideas, pero así es su forma de ser, y en este caso ha hecho un análisis objetivo de la situación, porque cree que en la objetividad hay posibilidad de encontrar soluciones a las cosas.

DON MAURO MURILLO: Pregunta a don Francisco Quesada si su propuesta es que no se realice un movimiento de jefaturas, sino que se revise el sistema, a lo cual el Lic. Quesada responde afirmativamente. Además hace una instancia a los señores miembros del Consejo Universitario para que entren a revisar las cuestiones institucionales para ver hacia dónde vamos.

EL RECTOR agradece a don Francisco Quesada toda la información que ha brindado.

ARTICULO IV. Visita de don Celedonio Ramírez

EL RECTOR: explica que el Consejo Universitario ha estado analizando la posibilidad de realizar algunos cambios a nivel de Jefatura, especialmente en lo referente al posible traslado de don Francisco Quesada a otra oficina. Sin embargo, este Consejo ha querido conocer lo más ampliamente posible, antes de tomar una decisión, la situación que ha venido dándose dentro de la Oficina de Unidades Didácticas, en cuanto a diversos aspectos relacionados con la producción de cursos. Desde ese punto de vista se ha querido conocer la opinión de don Celedonio: cómo ve la situación internamente, desde el punto de vista administrativo, técnico, de la mecánica de trabajo, etc. Cede la palabra al Dr. Ramírez.

DON CELEDONIO RAMIREZ: La Oficina de Unidades Didácticas comenzó bajo la jefatura de don Santiago Manzanal, con muy poco personal. Gradualmente fueron entrando nuevos productores y el principal problema que se presentó fue que muy pocos se quedaban en forma permanente en la Oficina. En 1977, la Oficina tenía problemas debido a las presiones que se daban de entrega casi inmediata de un libro, lo que condujo a la renuncia de don Santiago y la jefatura quedó en manos de Doña Estela Delolme. En esa fase el trabajo se tecnicizó más, pero también hubo algunos problemas personales, lo que provocó la fuga de otro equipo de productores. A raíz de eso se habló con don Chester Zelaya y don Juan H. Cevo para que se estudiaran los problemas que habían en Producción y como resultado se dotó a la Oficina de Unidades Didácticas del personal que requería el Plan de Desarrollo, para la producción que se planeaba en los años 80-81-82. En esa época don Celedonio Ramírez se hizo cargo de la Dirección de Producción Académica y de la Jefatura de la Oficina de Unidades Didácticas. Cuando inició su labor se tenía el problema de que no estaban listas las unidades didácticas de marzo. Con autorización del Consejo Universitario se inició el uso de vías alternas y remediales, y el uso de libros ya impresos cuando venía como vía normal. En esta época se trabajó mucho en la motivación de los productores y se formó un equipo de productores relativamente estable (pues se han retirado dos) y con ello se salió adelante del problema que había en 1980.

En 1981 estaba la Oficina trabajando relativamente bien, al menos no en cuanto al problema, de atrasos con la Editorial. Recientemente se han tenido algunos problemas en la Oficina de Unidades Didácticas, que vienen casi desde que se nombró a don Francisco Quesada como jefe de esa Oficina, ya que no ha habido una buena relación entre los productores y él, en términos de la asesoría, la orientación y el punto de vista que él tiene acerca de la importancia que debe tener la unidad didáctica.

En 1983 don Celedonio Ramírez ha estado regularmente menos en la Dirección por cuanto estuvo más de dos meses en el Ministerio de Educación, con la Ley Fundamental de Educación, después con el Estatuto de Personal y también encargado por algunos meses de la Oficina de Audiovisuales. Cuando regresó del Ministerio de Educación se enteró de las dificultades entre los productores y don Francisco. Algunos se habían creado a raíz de algunos chismes, que causaron una actitud de preocupación bastante seria entre los productores.

Esto le preocupa, en primer lugar porque es muy difícil formar un equipo de producción. Los productores sienten también que desde el punto de vista técnico no hay ninguna asesoría, lo cual es cierto pues don Francisco no tiene experiencia en la producción de textos. Esa misma falta de orientación se manifiesta en el hecho de que lo que la Oficina de Unidades Didácticas es, básicamente lo que don Celedonio hizo en el 79 y 80 que se plasmó en un manual donde se dieron ciertas direcciones de cómo hacer los objetivos, los ejercicios de autoevaluación, etc.

Todos los procesos administrativos que se siguen en la Oficina de Unidades Didácticas también son los establecidos por don Celedonio, aunque algunos de éstos coinciden con los de OPEN y los de la UNED de España, y han sido lo suficientemente acertados, deben evolucionar. En este sentido, siente que ha habido una evolución

que debe ir generando la Oficina. Por eso en los problemas administrativos muchas veces los productores prefieren llegar a la Dirección en vez de dirigirse a don Francisco, algo que considera poco conveniente cuando las cosas marchan bien. Desde su punto de vista, uno de los problemas más serios que encuentra en la Oficina de Unidades Didácticas es la planificación del trabajo. La Oficina de Audiovisuales hace la Planificación y se le entrega cada año. A este momento no ha recibido la planificación de UNDI. Para los productores es muy importante la planificación en el sentido de que les permite saber cuáles son las unidades didácticas nuevas que se requieren. Esto también se debe dar a conocer institucionalmente.

Anteriormente, se daba un reporte periódicamente sobre cómo iban las unidades didácticas, pero no se volvió a hacer. Este semestre ha demostrado que los informes son necesarios, porque se volvió al problema de estar contra el tiempo sacando materiales.

También es necesario que se conozca no sólo cómo va la producción, sino también cuál es la capacidad instalada de producción en cada momento, para tener esos datos cuando se van a abrir nuevas carreras.

Sabe que el Consejo Universitario ha tomado una decisión que le parece muy conveniente en el sentido de que no se abran carreras a no ser que haya un cronograma de todo el proceso.

Otro aspecto es que a don Francisco se le pidió inicialmente que se reuniera con los productores, al menos quincenalmente, para dar información sobre el Consejo de Vicerrectoría y de otros aspectos que afectan a Producción, pero estas reuniones no se hacen muy a menudo. Como no se estaban reuniendo se pidió que se circulara un boletín, el cual ha circulado una o dos veces para dar informes sobre cosas importantes que están pasando en el COAC o el CONVIACA y los reportes del Consejo Universitario.

Los mismos productores le han manifestado que les falta asesoría técnica, dado que en la parte administrativa, no tienen necesidad de ningún jefe, pues la parte administrativa don Celedonio lo puede hacer. En la parte Académica sobre todo en lo referente a cómo mejorar la producción, ellos creen que podría serles útil una persona que tuviera mucha experiencia en ese campo. En realidad ellos han recomendado que no haya jefe que sea distinto del director.

Con respecto a la guía y control de los productores, don Francisco cree que la mejor forma de controlarlos es esperar que todos estén en su oficina de 8 a 4:30 de la tarde independientemente de lo que hagan. Don Celedonio considera que la mejor forma de control es mediante un formulario que él mismo hizo, pero que nunca se ha puesto en práctica. Don Francisco ideó otros formularios, pero él tampoco lo utiliza.

Otro aspecto a considerar es la distribución de la labor de los productores. La labor de los productores se distribuye mejor con base en la distribución de materiales con urgencia igual entre cada productor. Comparte la inquietud de los productores de que

necesita un mejor contacto con ellos y una forma de guiarlos es según la naturaleza del trabajo.

También considera conveniente, por otra parte, crear dentro de la Universidad un espíritu positivo, un sentido de que hay grandes posibilidades para ella y que los problemas, si hay voluntad, se pueden ir resolviendo gradualmente. Cree que los cronogramas institucionales que inicialmente se hacían, deben fortalecerse de nuevo para que haya una conciencia mayor sobre los plazos que se necesitan para hacer las cosas bien. Porque la calidad depende bastante del tiempo.

En general, le parece que hay un mal ambiente para la jefatura de la Oficina y que este ambiente es contraproducente, bajo el ritmo de producción, no motiva a las personas a hacer los esfuerzos que la Institución exige en un momento determinado y que debe pensarse en las soluciones que se han propuesto para mejorar esta situación.

Dado que ha habido varias reuniones con los productores, no cree que sea un problema que se pueda resolver dejando la situación como está. Considera que una rotación es bastante conveniente para crear un espíritu de mayor tranquilidad y volver a motivar al productor a trabajar al máximo que pueda, ya sea en una situación difícil o de tranquilidad.

Después de estos comentarios se agradece a don Celedonio su participación. Hay luego un cambio de impresiones, pero se pasa al punto siguiente de la agenda.

ARTICULO V. Memorando sobre traslados de jefaturas

De acuerdo con el memorando del 14 de diciembre de 1983 suscrito por el señor Rector, en el cual proponía una rotación temporal de los puestos de jefatura en la Vicerrectoría Académica, hay consenso en tomar los acuerdos siguientes:

Acuerdo N°577:

En vista de la solicitud del Lic. Juan Humberto Cevo, en el sentido de que sea relevado de la Dirección de Centros Académicos para desempeñarse en otro puesto similar, SE ACUERDA su traslado a la Dirección de Planeamiento Académico (PLANAC), a partir del 1° de febrero de 1984. Asimismo se AUTORIZA a la Administración para que se asignen los recursos necesarios de Servicios Especiales para llevar adelante este traslado, mientras se crea la plaza respectiva. La partida de Servicios Especiales cubrirá el salario base del servidor y en las subpartidas presupuestarias

correspondientes se consignarán otros reconocimientos. ACUERDO FIRME

Acuerdo N°578:

SE ACUERDA nombrar interinamente como Director de Centros Académicos, con recargo de la Jefatura de la Oficina de Ciencias del Hombre, al Lic. José Joaquín Villegas, a partir del 1° de febrero de 1984, mientras se lleva a cabo el concurso respectivo. ACUERDO FIRME

Acuerdo N°579:

Con el objeto de tener mayores elementos de juicio para proceder al traslado de los puestos de los señores Francisco Quesada y Miguel González, SE ACUERDA invitar a la próxima sesión del Consejo Universitario a los productores académicos: Elizabeth Muñoz, Carlos Orozco y Santiago Manzanal, a las 8 a.m. ACUERDO FIRME

- Se levanta la sesión a las 10:30 a.m.-

DR. Chester Zelaya G.
RECTOR

Anexo 1: Carta del Lic. Francisco Quesada.

alc*

UNIVERSIDAD ESTATAL A DISTANCIA
CONSEJO UNIVERSITARIO

ANEXO N°1 al acta N°471-84
del 24 de enero de 1984

San José, 18 de enero, 1984
UNDI-005-84

Señores
Miembros del Consejo Universitario
PRESENTE

Estimados señores:

Teniendo conocimiento de solicitud que eventualmente hará el señor rector para proceder a un traslado de quien ocupa la jefatura de la Oficina de Unidades Didáctica, siendo el directamente afectado y como adelanto a una comparecencia en donde tenga la oportunidad de plantear mis puntos de vista sobre las razones que me expusiera el señor Rector para su decisión, me permito hacer las siguientes reflexiones:

Todo pareciera indicar que podría convertirme en el tercer intento frustrado de dirigir la jefatura en la producción didáctica de la Universidad; dos distinguidos compañeros que me antecedieron en el puesto "reventaron" en poco tiempo ante las presiones propias de tiempos y ante las angustias producidas en la lucha por tener los materiales cuando eran requeridos. Como ustedes saben, UNDI es parte de una cadena, de un proceso pero por la índole de su contenido, es la etapa más vulnerable. La escasez de autores, el incumplimiento de éstos, lo poco atractivo que resultaba hasta hace poco ser autor, los problemas de falta de experiencia literaria y pedagógica en quienes se aventura a escribir un texto; lo tedioso que resulta a productores académicos su trabajo, las decisiones forzadas sobre apertura de carreras académicos su trabajo, las decisiones forzadas sobre apertura de carreras o asignaturas, la llegada tardía de los materiales con que nos alimenta Planeamiento Académico, entre otras cosas, son factores que conspiran contra los deseos de hacer las cosas bien y a tiempo y son causa de tensiones en quienes estamos a cargo de las tareas de producción académica.

Los razonamientos que me planteara el señor Rector, pudieran ser válidos si entendemos la falta de motivación en términos generales. Las presiones de trabajo, la crítica asevera sobre los materiales producidos, la tardanza en tomar decisiones sobre planteamientos para resolver problemas de producción, son elementos que se conjugan para producir desmotivación.

Hace casi dos años se presentaron conclusiones de un serio seminario realizado en UNDI, no tenemos respuesta. Hace ya más de medio año, UNDI presentó recomendaciones para resolver el problema del Sistema de Administración Curricular pero aún no se ha resuelto este asunto. Hace ya tiempo se insistió en lo poco con que se remuneraba a los autores, recientemente los Consejos de Rectoría y Universitario

tomaron sabias decisiones al respecto. Ciertamente los costos de producción se han elevado respecto a las proyecciones preliminares de la Universidad pero resulta que los requerimientos para producir materiales han variado; se mantiene la controversia de que según algunas autoridades universitarias, un año es suficiente para producir cinco unidades y la Oficina opina que un promedio de veinticuatro meses es adecuado. En fin, por despreciables que sean ciertas comparaciones, en otros niveles universitarios un modelo a distancia, un texto parecido a los nuestros tiene un costo 4 ó 5 veces mayor.

UNDI sigue normas ya señaladas sobre condiciones de los materiales y los procedimientos responden a lo señalado. Hay quienes se quejan de tanto papeleo y formalismo; autores y especialistas faltan frecuentemente a sus compromisos, miembros de comités de producción no se sienten, con frecuencia, comprometidos en los procesos, existe una gran liberalidad en cuanto a la jornada de trabajo de los productores, llueven opiniones, solicitudes e instrucciones de distintas dependencias que plantean serios desfases en la producción. Es preciso, y lo hemos manifestado en diferentes ocasiones y foros, revisar la estructura y los sistemas de coordinación de lo que hemos llamado el proceso de "diseño instruccional".

Podríamos enumerar con más detalle problemas, situaciones y recomendaciones que darían una mejor idea de nuestros problemas pero es preciso dejar claro antes los señores miembros del Consejo que poco se resuelve si cuando algo falla en la Universidad y no es atribuible a factores humanos, principalmente, continúa la práctica de mover personal ante situaciones problemáticas.

Lo recomendable es revisar estructuras, sistemas de coordinación, normas, funciones, en el caso que nos ocupa, del proceso de diseño instruccional.

Sobre ello, se han producido documentos importantes y hace unos tres meses, delante al señor Rector algunas ideas recogidas en mi visita a la UNA de Venezuela. Otros funcionarios involucrados han expresado también puntos de visita quizás más relevantes que es menester tenerlos en consideración.

Ya se ha retirado en diferentes foros, que es preciso que hagamos un alto en el camino, revisemos lo realizado de lo que hay mucho positivo y enmendemos los errores. Esta posición revelará un alto espíritu universitario.

Con aprecio me suscribo de ustedes,

Lic. Francisco Quesada Vargas
JEFE OFICINA DE UNIDADES DIDÁCTICA.